

# Con el dinero no se juega

**En general, los niños perciben la realidad de un modo más simple que los adultos, lo que no debiera ser un problema. Sin embargo, para muchos de ellos el dinero es una figura poco clara, y son los padres quienes los deben orientar y educar al respecto.**

Desde temprana edad, cuando necesitamos algo, recurrimos de inmediato a los padres o familiares, ya se trate de un dulce, ropa o la última versión de un juego de moda. Esto es lo habitual y, por lo general, vemos satisfechas nuestras peticiones, siempre considerando el valor a gastar y el presupuesto familiar disponible.

Sin embargo, llega un día en que necesitamos comenzar a manejar nuestro propio dinero y es cuando los padres deben tomar una serie de decisiones.

Lo recomendable es comenzar reflexionando sobre lo que nuestros padres nos transmitieron en relación con el dinero, como medio de seguridad, de consumo, de inversión, como algo tentador o como algo que hace feliz, y a partir de ahí, definir qué es lo que queremos transmitirles a nuestros hijos y cómo se enmarca ello en el marco valórico familiar.

Para Claudio Boza, docente de la Escuela de Psicología de la Universidad Mayor, una vez consentada la entrega de dinero, lo recomendable es “comenzar a entregar una suma pequeña a los ocho o 10 años, nunca mucho dinero porque pueden utilizarlo mal, y los padres deben orientar a los niños para ser inteligentes financieramente, ya que la relación emocional con el dinero puede ayudarlos a moderar sus deseos, desarrollar su voluntad, ponerse metas y enfrentar riesgos”.

En general, los especialistas concuerdan en que, paralelo a la entrega de dinero, es importante estimular la creatividad y el emprendimiento en los niños, enseñándoles a pensar cómo pueden obtener lo que quieren de manera lícita, y no solo esperando que alguien les dé dinero, pero en ningún caso crear la sensación de que se busca que los hijos mantengan a los padres.

Asimismo, “es importante limitar qué se les permite comprar con el dinero, adecuándolo a los valores familiares –no comprar juguetes bélicos, cigarrillos, por ejemplo– y seguir las prácticas de muchos padres que estimulan el ahorro y entregan intereses anuales de lo reunido, o de-

positan una suma igual a la que ahorraron en su cuenta de ahorro”, afirma Claudio Boza.

Si la opción familiar es la entrega de una mesada acorde con la edad y responsabilidades de sus hijos, el docente advierte que “esta debe ser para gastos propios y no para comprar útiles, comida ni para movilizarse, ya que estos son deberes de los padres”, al tiempo que afirma que, por lo general, no es recomendable entregar dinero a cambio de tareas, “ya que se los acostumbrará a hacer deberes domésticos por dinero, teniendo la ilusión de que se les debe pagar por sus tareas, y puede que después no quieran cumplir con sus tareas en el colegio”.

La mesada, afirma Boza, “deberá ser limitada en valor y conversada de acuerdo con las posibilidades económicas de los padres,

estableciendo de antemano la frecuencia de entrega, pudiendo ser semanal, quincenal o mensual”. En este acuerdo, será muy importante cumplir con los pagos, en términos de fecha y monto, ya que en opinión de los expertos, se debe respetar el compromiso adquirido entre padres e hijos para generar una confianza y transmitir modelos de responsabilidad.

En todo caso, siempre será una opción para los padres no dar una mesada, por considerar que cubren todas las necesidades de los niños, porque prefieren no entregar tanta responsabilidad a sus hijos o no exponerlos a riesgos innecesarios. Lo que está claro es que en esta decisión, la última palabra la tienen los padres.

## Es importante enseñar a los niños:

- ✓ El valor del dinero (el dinero se gana, no llega solo).
- ✓ El dinero disponible es limitado.
- ✓ Cómo gastar el dinero.
- ✓ Saber ahorrar.
- ✓ El dinero también sirve para compartir y ayudar.

## Respecto de la mesada:



Ambos padres deben estar de acuerdo.



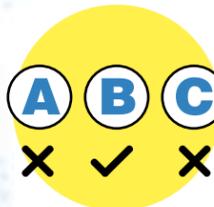
Se entrega una vez al mes.



La cantidad entregada debe ser fija.



No debe usarse como medida de presión por los padres.



Es importante definir en qué se gastará.

Fuente: Escuela de Psicología, Universidad Mayor.



Juan D.



TODO PARA LOGRARLO

www.umayor.cl ☎ 600 328 1000  
POSTULACIONES:  
Manuel Montt 367 Providencia, Santiago  
Avda. Alemania 0281, Temuco

ADMISIÓN  
2009



UNIVERSIDAD MAYOR  
para espíritus emprendedores

Candidato a la acreditación por  
CICHE  
C.A. in Higher Education  
Comisión Nacional de Acreditación

